

CEDEÓN

ES EL PERIODICO DE MENOS CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

NÚM., 10 CENTIMOS.—Suscripción: España, Semestre, 3 pesetas; Año, 5.

Extranjero: Año, 8 francos.—Dirección: LOPE DE VEGA, 39 y 41. Administración: SEVILLA, 12 y 14.

AÑO XIV

MADRID, 10 DE MAYO DE 1908

NÚM. 650.



CUADROS DE LA EXPOSICION
«LOS HIJOS DEL CID.»

GEDEÓN EN LA EXPOSICIÓN



Cuando en compañía de mi inseparable Calínez empecé á bajar desde las proximidades del estanque grande al templo de Pita, vi que salía á recibirnos la propia divinidad bienal, adornando su cara con la más amable de las sonrisas.

¡Lo que es andar entre pintores! Pita rejuvenece cada dos años, y de Exposición en Exposición ha de volver á la infancia del arte, como desean hoy casi todos los que manejan pinceles.

No es esto decir que nuestro querido amigo los maneje, sino que, por un fenómeno de saturación, el semblante de Pita manifiesta la tendencia que predomina en las Exposiciones por sus diligentes cuidados organizadas.

Ahora está en el Tiziano hasta la raíz del pelo y ya se le notan regresiones al prerrafaelismo y aun á los lienzos inseguros que hacía el hombre en la edad de piedra, cuando echó sus primeros cálculos Sánchez Bustillo.

Exposición llegará en la cual Pita no pueda dirigirnos la palabra, limitándose á articular torpemente las frases: «Maurra, papá y primera medalla.»

Hoy habla todavía, y disfrutando de su conversación amena y menos desdibujada que las críticas de muchos críticos bienales, llegamos al vestibulo del que fué, ¡oh, dolor! Museo de Filipinas. Nuestro corazón de patriotas tuvo un estremecimiento en memoria de aquel hermoso archipiélago que se le extravió en París á Montero Ríos. ¡Y después de recorrer la Exposición lamentábamos que no se le hubiera extraviado también el Museo!

Calínez no podía consolarse de no haber hecho un viaje de circunvalación en el vaporcito del estanque, y me empezó á amargar los cuadros con la cantinela de «¡qué á gusto estaríamos ahora en el agua!»

Sí que se está mucho más á gusto en el agua que viendo los cuadros expuestos en las seis salas, con alcobas, de la Exposición de Pinturas; pero, estanque por estanque, no se sabe cuál de los dos está más estancado: si el húmedo de arriba, ó el artístico de abajo. Sublime idea tuvo Rodríguez San Pedro al llevar ó al traer la pintura nacional á las cercanías del estanque grande del Retiro, sacándole de entre los guardias civiles del palacio del

Hipódromo. La contemplación de las aguas muertas y del movimiento muerto de aquel mar de bolsillo, rodeado de golfos, que hay camino de la Exposición, predispone á sumirse en el pantano de ésta, aunque acaso tenga razón Calínez y toda persona de buen gusto deba quedarse á bordo del temerario vapor que surca las ondas salobres, en vez de hundirse con los carnes desnudas en el pozo del Tiziano.

Pero qué remedio; hagamos crítica, alta crítica, crítica sintética, de esa que, como los automóviles, camina por explosiones.

Lo primero que se nota en la Exposición es que hay muchos burros.

Calínez contó hasta 36, y distraído con la conversación de algunos expositores, perdió la cuenta.

A mí me parece muy simpática esa tendencia de enaltecer el humilde animal, compañero y á veces guía del hombre, y no trataré, ni mucho menos, de hacer que nuestros pintores caigan de su burro. Además, es una excelente recomendación para el Jurado.

Burros hay hasta en los retratos. En éstos tienen un inconveniente: distraen.

Después de los asnos, vienen, naturalmente, los paletos. ¡Qué abundancia de ellos en las paredes!

Dijérase que cualquier pueblecillo próximo se había roto sobre Madrid, aposentándose en las salas del ex Museo filipino.

Alabemos como se merece esta nota sentimental de los pintores españoles.

Tienen la retina humilde. En ella no entran más que burros y paletos.

¡Lo terrible será que no salgan todos! Y como consecuencia irremediable de la asnería y la paletada triunfantes, ocurre en la Exposición un fenómeno que vamos á señalar ligeramente.

En otras Exposiciones, las expuestas son las obras. En la Exposición cuya alta crítica hacemos, el expuesto es el público.

No queremos decir que los cuadros cocean, no; pero como el asunto de la mayoría de ellos se reduce á unos cuantos paletos, sueltos ó en fila, ocurre que el visitante que va á contemplar se encuentra contemplado, y para cuando se fija en la casta del color del cuadro, ya le

han contado, desde él, hasta los botones del chaleco.

Es deliciosa esta exposición de gente que mira. Todas las figuras trazadas por los artistas no hacen otra cosa.

Nada de asuntos históricos, filosóficos, sentimentales, sociales ni de costumbres, buenas ó malas. Gente rústica, mirando, con ó sin burro; no hay más.

¿Será acaso que los pintores españoles no conozcan la vida, ni lean, ni piensen, ni sientan? No; es que les tira lo humilde: el verde de los campos, el rudo aspecto del gañán, la cariñosa asistencia de su inseparable compañero.

¿Quién duda que nuestros artistas compondrían, si quisieran, cuadros de asuntos hondos y trascendentales? Ilustración más que suficiente tienen para ello, y sus espíritus se abren á todas las vibraciones de la vida; pero ellos deliberadamente los emborronan, para que no pasen más que los paletos y los otros.

El caso es hacer el paleta ó el que le acompaña.

A Gedeón le parece sumamente respetable esta tendencia artística que tiene señalados precedentes entre nuestros hombres públicos.

Además hay en la Exposición desnudos y obispos.

Los desnudos son de mujer; los obispos no sabemos de dónde son.

Uno de ellos (de los desnudos) trae á muchísimos varones encanecidos con la lengua fuera; el desnudo de una encantadora muchacha.

Gedeón lo contempló con la lengua dentro y preguntándose: ¿dónde he visto yo esto?

Pero no crean los maliciosos que Gedeón ha admirado tales desnudeces del natural, sino en los cuadros de los grandes pintores antiguos.

Sólo que antes tenía un órgano cerca (no Gedeón, sino la muchacha) y ahora tiene que contentarse con el mástil de una guitarra.

¡Qué cambios tienen los siglos en los instrumentos!

Y ya sólo nos falta apuntar en esta ojeada sintética el creciente desarrollo de la afición al tríptico, paralelo á la lenta desaparición de la media luna en la culta Europa.

Un observador superficial pensaría que

los pintores de ahora tienen tres ojos: uno á cada lado y otro en medio.

¡Qué empeño en aplicar la regla de tres á los asuntos pictóricos! *Las tres esposas, Las tres edades. Mallorca tripartita...*

¿Lo harán así para que el comprador del tríptico se quede con un cuadro y tire lo otros dos, como se acostumbra con los gatos recién nacidos?

¡Pero si es mucho más sencillo tirar el tríptico de una vez!

De todos modos, aplaudimos esta pintura terciaria, que trae á la boca el consabido cantar de

Tres eran, tres,
etc., etc.

¡El día que se retrate también en tríptico, temblemos por algunos de nuestros respetables amigos!

Y de la escultura más vale no hablar; baste esta apreciación sintética: todas las figuras están maravillosamente modeladas, pero padecen un defecto común: levantan bastante el estómago.

Salvo eso, maravillosas.

Gedeón salió del Palacio de Cristal que las alberga pensando en aquel salvador granizo como huevos de pava que con mucho menor motivo cayó hace unos años sobre Madrid, rompiendo todos los cristales y todo lo que había debajo de ellos.

¡Otra pedrea igual, y está hecha la crítica de la Exposición de Escultura!

Adiós burros, adiós paletos, adiós desnudos, adiós obispos, adiós trípticos, y adiós esculturas estomacales del ex Museo filipino y del Palacio de Cristal. Gedeón promete no volver á contempla-

ros hasta que se os quite la pátina arcaizante á los unos, y hasta que hagáis lo que se os antoje de vuestros cuerpos las otras. ¡No, no, Calínez tenía razón; se está mucho mejor en el agua, aun cuando sea con ella al cuello!

Estanque por estanque, prefiero el del vapor al de las calabazas fluviales. Embarquémonos, aunque la tempestad se desencadene, rujan los aquilones, estallen las nubes enrojecidas por el rayo y abra el naufragio sus fauces devoradoras. Más vale ser pasto de los peces que pasto de los paletos.

Recuerdos al Tiziano, ¡y que remita fondos!

Dichas estas cuatro vaciedades ó ligeras consideraciones, nos lanzamos á ofrecer á nuestros escasos favorecedores la

GUIA GEDEÓNICA DE LA EXPOSICIÓN DE BELLAS ARTES

(EN COMPETENCIA CON EL CATALOGO OFICIAL)

SALA CENTRAL

El curioso espectador que después de subir los escalones correspondientes y de dejar el bastón al amigo Prim, en-



cargado de recogerlos, penetra en el palacio destinado á la pintura, se encuentra en una sala amplia, fresca y bien acondicionada para descansar. Esto ya es un poco gedeónico, por cuanto recuerda el sabido caso del payo de la carta. Y hasta si se tomara como símbolo, no faltaría quien se viera precisado á marcharse después de estar un ratito sentado. ¡Para lo que hay que ver!

Nosotros estuvimos á punto de desistir de la visita. Porque, además de estas razones, lo primero con que tropezaron nuestros ojos fué una marina de Verdugo, titulada *Restos de un naufragio*. No es que el cuadro sea malo; pero, ¡caramba!, encontrarse con un nombre terrorífico y con un título tan expresivo cuando va uno á buscar cosas que le alegren la vida, viene á ser un aviso de la Providencia.

Esta sala central resulta completamente pecuaria. Quiere decirse que en ella están reunidos casi todos los cuadros de la Exposición que tienen algún animalito.

Fíjense ustedes, y verán qué graciosa resulta la ocurrencia:

En el 102 hay dos terneras; en el 653, un gato, que se va á tostar como continúe tan cerca de la lumbre; en el 286, un gato esperando que le echen un par de aceitunas; en el 164, un burro y varias gallinitas; en un rinconcito del 650, otras gallinitas; en el 477, un caballo; en el 435, un borriquito; en el 533, otro burro y varios consumidores; en el 466,

dos bueyes; en el 224, un toro, un caballo y un picador; en el 225, mulas, jacas, etcétera, etc.

¿Verdad que parece meditada la agrupación...? ¡Como qué esta sala es más propia que de la de pintura, de la Exposición de ganados!

Fijémonos en algunos cuadros, para que no digan.

286, *El almuerzo en el olivar*, J. J. Gárate.

Gente de poca fortuna,
con un apetito enorme,
que va á comer... ¡A la una...!
(El cuadro—¡no estoy conforme!—
tiene color de aceituna.)

164, *El tío Pilatos*, Cabello Izarra.

Para demostrar que es justo
su apodo de tío Pilatos,
agua hay allí y un barreño...
¡puede lavarse las manos!

533, *Odioso tributo*, Miranda.

Cuadro de tesis y de tisis, propio para decorar la sala de Juntas de la Comisión permanente contra el impuesto de Consumos.

668. *Un cazador*, Rebollo.

Retrato de un capote de monte de mucho abrigo... ¡Está muy propio!

485, *Retrato del Excmo. é Ilmo. señor obispo de Astorga*, Mañanós.

Excelencias en el título,
pero ninguna en el cuadro...
¡No por mucho mañanós
amanece más temprano!

287, *Emigración*, J. J. Gárate.

¡Otro cuadrito de tesis, para conmovér al pacífico espectador!

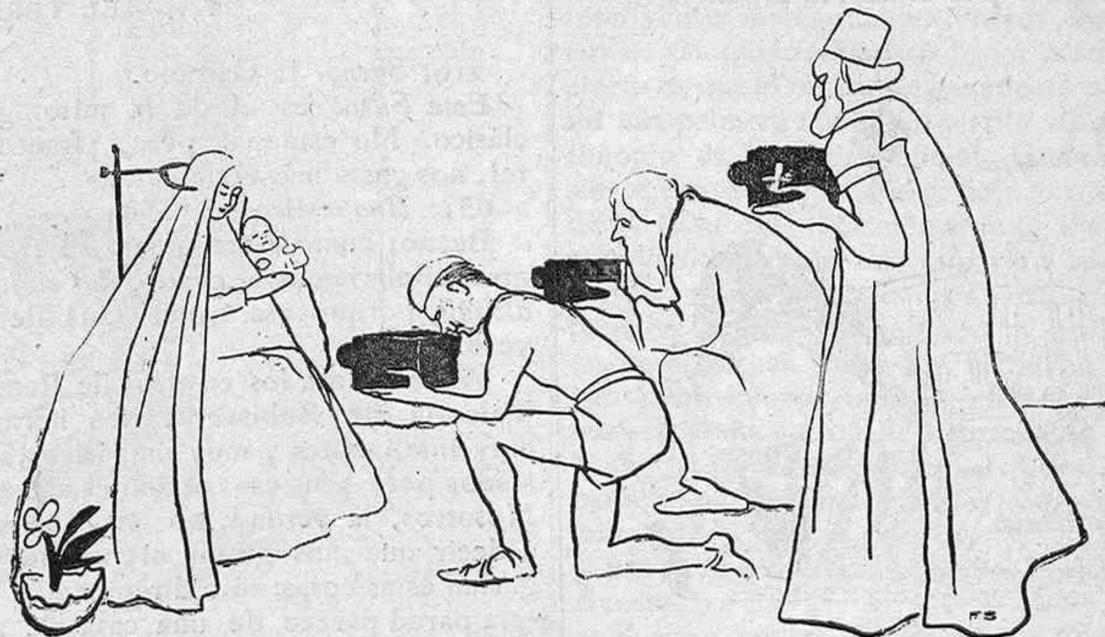
Como símbolo profundo
y contraste un poco añejo,
el grupo meditabundo
que se lanza al Nuevo-Mundo
se va con un mundo viejo.

618 y 619, *Retratos*, M. Peña.

El amigo Maximino,
especialista en pasteles,
tiene aquí dos de los buenos,
que están diciendo: ¡Comedme!

678, *Aseo matutino*, Rico Cejudo.

Cuadro higiénico de limpieza, que pudiera llevar como subtítulo: *La crueldad de una madre*. Fíjense ustedes en unas gotas de sangre que hay junto al barreño... ¡Se las sacó de la espalda al niño con el estropajo su desnaturalizada mamá?



510.—EL REPORTERISMO FOTOGRAFICO EN EL NACIMIENTO.

783 y siguientes, Tapiró.

Cosas de Marruecos, cosas de mucha luz y color...

¿Qué nos parecen, preguntas? ¡Tapiró!

510, *La Epifanía*, Luis Masriera.

Los reyes magos, provistos de sus correspondientes máquinas fotográficas, sacando instantáneas para el A B C.

799 y siguientes, *Flores diversas*, Josefa Texidor.

¡Venid y vamos todos con flores á Josefa!

que luego las copiará—y no mai por cierto—para presentárnoslas en primavera...

• Cuando menos las necesitamos!

487, *Mendigo*, Marco López.

Retrato del tío de la miel, que se sale del marco... López.

57, *Mis armas*, Avilés y Marín.

Pinceles, un busto, un escoplo, un libro viejo y una cómoda...

¡Cuántas cosas nos junta!

¡Ni el cuadro, ni las armas tienen punta!

184, *Bodegón*, Carmona.

Uvas, granadas y un jarro de cerveza...

¿Cerveza con la fruta...?

¡Antes la muertel!



SALA PRIMERA DE LA IZQUIERDA

Respetuosos con las órdenes municipales, debemos empezar por esta sala el recorrido: «Llevar la izquierda» se lee en los carteles callejeros, y aunque la Exposición no está en la vía pública, nos complace acatar esa advertencia de la Alcaldía, después de tomar por la sala ó por la calle de en medio.

Lo primero que nos encontramos al entrar, es el retrato del amigo Besada (545), antes de ser maurista. Decimos esto, porque el actual ministro de Fomento aparece en el lienzo rollizo y colorado, como si aún no hubiera tenido que soportar á D. Antonio.

Le sirven de escolta, vamos al decir, otros retratitos poco recomendables. El n.º 327 es el de D. Ciriaco de la Garza, pintado por el mismo D. Ciriaco.



«LA VIEJA DEL VIOLIN.»
Detalle del cuadro n.º 890.

Juzgando por las muestras, no ganará con el pincel para un auto-móvil el autor de este auto-retrato.

109 y siguientes. D. Aureliano de Beuete nos presenta varios de sus acreditados paisajes. Están muy bien; pero al verlos, da gana de cantar aquello de «amarillo sí, amarillo no».

651, *Frutas y flores*, Emilio Poy.

Cuadrillo apetitoso, aunque de originales exageradísimos... ¡Como que hay allí cada pera que quita la cabeza!

774 á 779, *Impresiones de la isla Cortegada*, Alfredo Souto.

Apuntes regionalistas; se oye la gaita gallega y se perciben los aires airiños da sua terra.

729 á 734, *Retratos*, Pedro Sáenz.

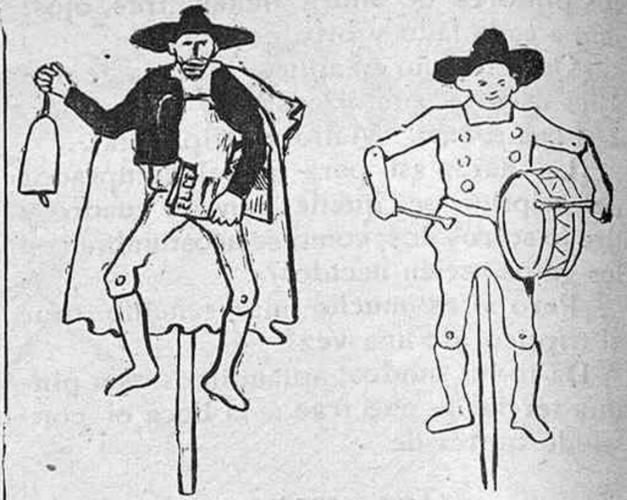
El amigo Perico Sáenz ha colgado en este sitio algunos de sus lindos cuadrillos. Entre ellos, tenemos el gusto de hallar al primer violín de esta sala (733).

389, *Bodegón*, Cenón Herrero.

El artista se llama don Cenón y, es claro, ¿qué iba á hacer...? ¡Un bodegón!

324, *Retrato*, J. Garnelo.

Presentamos á ustedes al segundo violín de esta sala.



Num. 892.

Núm. 886.

profusión en los lienzos fraternales, son cosas del día. ¡No hay más que verlas!

El cuadro de Valentín, *A las doce* (890) además de estar empedrado de buenas intenciones, lo está de panecillos. En él admiramos al tercer violín de la sala. ¿No parece que está tocando ese instrumento la vieja que corta las sopas?

El cuadro de Ramón, *El santo del tío Román* (885), resulta un interesante grupo fotográfico... ¡Hasta parece que se



842.—«EL TERRORISMO EN BARCELONA»

219, *Sileno*, J. Garnelo.

Este *Sileno* es el de la mitología, el clásico. No está mal; pero, ¡francamente!, nos gusta más el de casa.

631, *Una muñeca*, J. Pinazo.

Bueno; como usted quiera. Pero nosotros titularíamos el cuadro *La mujer del albañil*, porque esa camisa está llena de yeso.

Vienen ahora los cuadros de Ramón y Valentín de Zubiaurre, dos hermanos muy inteligentes y muy simpáticos, arrastrados por las nuevas corrientes artísticas. Nosotros, la verdad, no nos atrevemos á decir que nos gustan ni que nos disgustan estas cosas; sólo diremos que toda esta pared parece de una casa de antigüedades. En cambio las frutas y, particularmente, las manzanas repartidas con

oye el «¡quietos un momento!» de Compañy!

Presentamos con mucho gusto *El tamborilero* (886) y *El tío Pachique el alcalde*, provistos de sus correspondientes hilos de movimiento para encanto de los niños.

508, *Maja*, Luis Masriera.

Le falta el rompe y el raja que en su clase gusta al hombre. Así es que, á pesar del nombre, no nos parece muy maja.

100, *Desnudo*, J. Bermejo.

Muchacha enferma, después de tomar un baño de tierra de los que recomiendan los médicos modernos.

174, *Pureza*, G. Capdevila.

Suelta está su cabellera, y aunque es así tentadora, los peines, sin duda, espera... ¡Que venga la peinadora!

782, *La Anunciación*, J. M. Tamburini. Asunto religioso. La anunciación en el principal, y el nacimiento arriba, en la guardilla.

394, *Cosiendo á máquina*, Hidalgo de Caviedes.

Modelo de cartel para anunciar las máquinas de coser Singer, á plazos semanales.

88, *El organista de Salvatierra*, M. Benedito.

Retrato auténtico del alcalde de Móstoles, junto á uno de los acreditados órganos del pueblo.

89, *Devota*, del mismo.

¡Vaya un cuadro admirable!

¡Bravo, bravo, maestro!

857, *Retrato*, J. Vila Prades.

La señora y el galgo, fábula.

842, *Venganza*, Carlos Vázquez.

Con un poco de intención por parte del espectador, puede resultar este cuadro propio para ilustrar la *Historia del terrorismo en Barcelona*.

259, *Almas vírgenes*, A. Fillol.

Buen cuadro; muy bien compuesto y acertado de color...

Mas... ¿no se salió del tiesto la muchacha por amor?

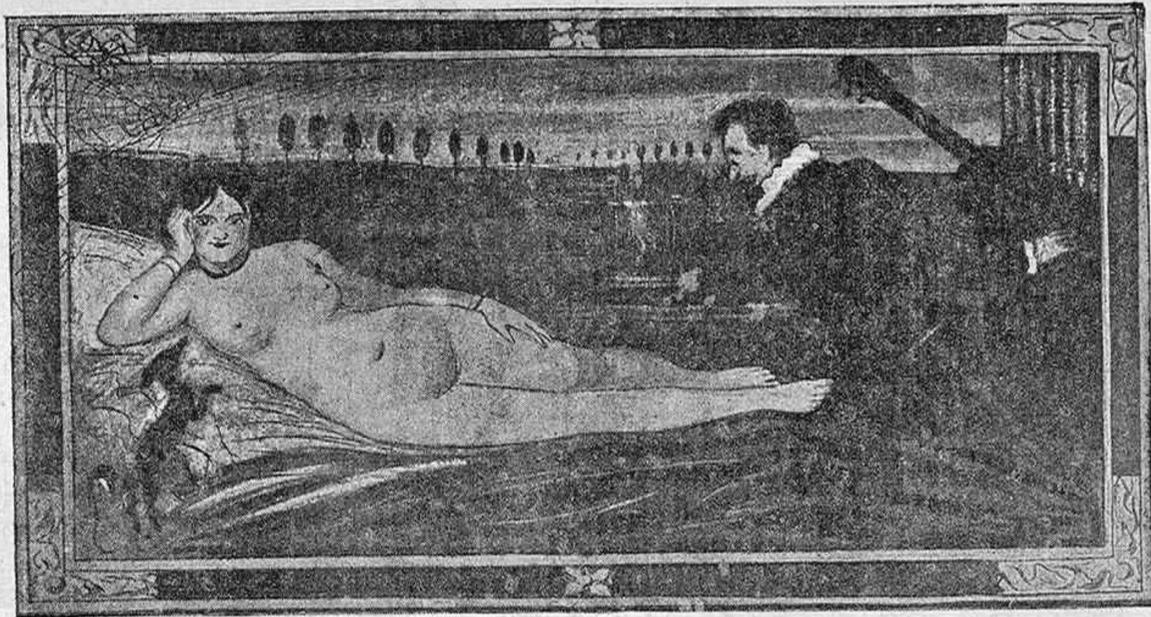
(¡Ay, amor, cómo la has puesto!)

634, *Nocturno*, J. Pinazo.

636, *Five o'clock tea*, idem.

Así, de golpe y porrazo, diremos, si nos perdonas, que esas mujeres, Pinazo, son Peponas.

¡Y se acabó la sala...! Pero antes de salir tengan ustedes cuidado con el carrito del tablero núm. 26. El día que estuvimos nosotros se salió del cuadro. Cosa natural, porque se está cayendo, y hubo un lastimoso atropello... ¡Conque, ojito con el carro... y con los violines!



709.—«MUSA GITANA», POR TIZIANO DE TORRES.

SALA SEGUNDA DE LA IZQUIERDA

¡Quítense ustedes el sombrero, porque vamos á entrar en el *santa sanctorum* de la Exposición...! Aquí están las primeras medallas, las primeras firmas, etc., etc. No se permite toser. No se permite escupir en el suelo. Está prohibido tocar el cielo con las manos. Consérvense los billetes.

Vayamos, como siempre, por la izquierda.

117, *Retrato de los niños R. O.*, G. Bilbao. Precioso grupo al requesón, que sería un gran regalo para los lectores de *Gente Menuda*

723 á 728, *Jardines*. Santiago Rusiñol.

¡Ganaste, al fin, la batalla!
Perdona y no recrimines...
(Tiempo hace que tus jardines tienen primera medalla.)

115 á 120, *Retratos*, G. Bilbao.

Muy buenos, en general. Entre ellos hemos tenido el gusto de saludar á Lhardy en mangas de camisa. ¿Qué estás haciendo, Agustínazo?

754, *Las hijas del Cía*, M. Santa María.

¡Cómo ha adelantado D. Marceliano! Y también dentro de las nuevas tendencias, que decimos las personas instruidas... Asunto viejo, procedimiento viejo, marco viejo; el cuadro, en fin, tiene hasta pátina... ¡Por eso «ha patinado» la primera medalla, que se creyó segura Santa María! ¡Ora pro nobis!

32 y 33, *Retratos*, Alvarez de Sotomayor.

Muy clásicos, así en la pose como en los fondos... Por cierto que uno de ellos nos parece el mismo del rapto de Europa... ¡*Non bis in ídem*, que dijo el otro, que también era clásico.

15, *Frutas*, Julio Alcayde.

27, *Bodegón*, Vicente Borrás.

Dos notas alegres

para el desengrase...

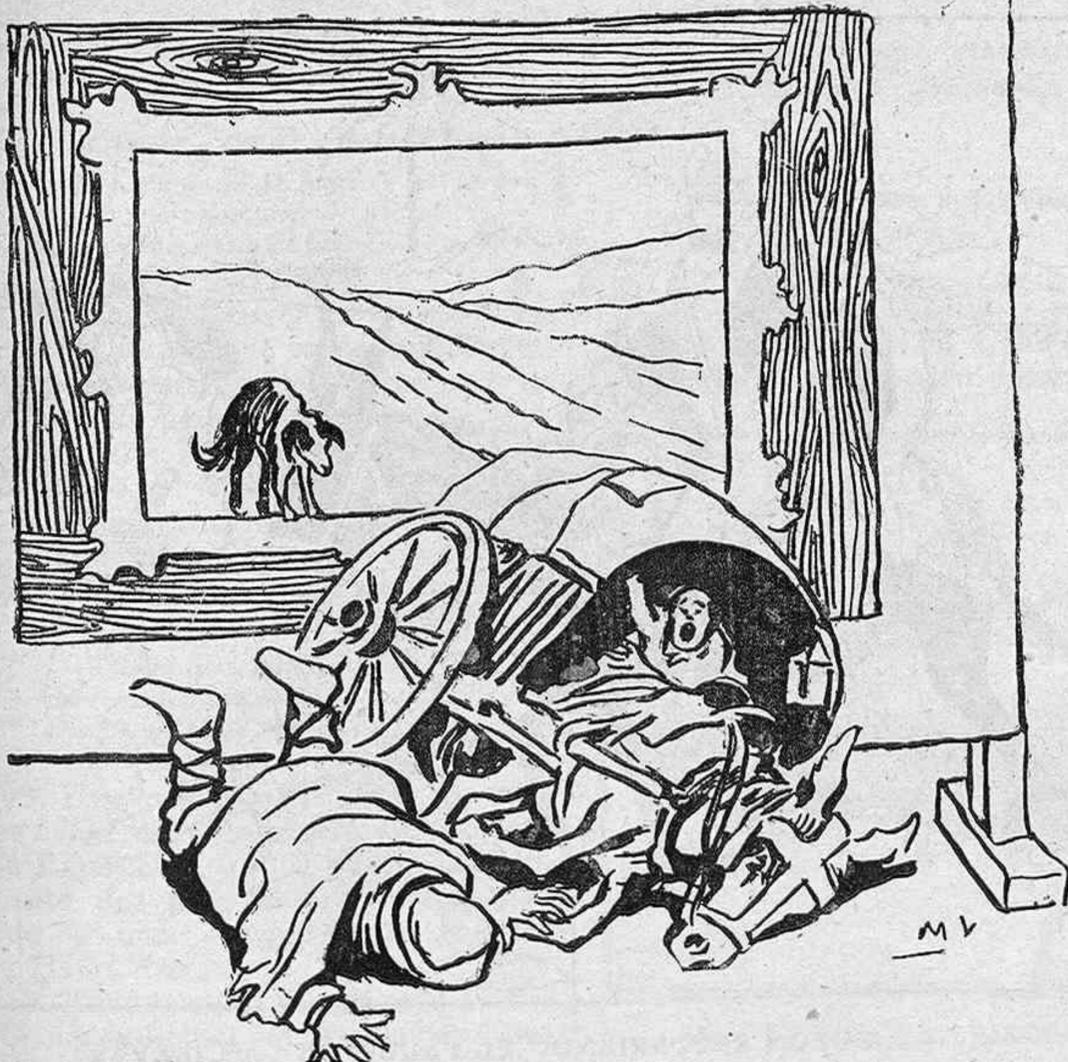
¡Ay...! Después de tan negros colores ¡qué falta nos hace!

Y henos aquí delante de los cinco cuadros de Romero de Torres, que han levantado tanta polvareda... Hay quien dice que son lo mejor que se ha pintado en España en nuestro tiempo, y quien asegura que son lo peor precisamente. Unos inteligentes los aplauden, otros los silban... ¿A quién vamos á hacer caso? Lo cierto es que el pintor ha ganado en buena lid una primera medalla, y éste este testimonio de la crítica oficial, Gedeón se siente convencido... Pero séale permitido declarar su estupefacción ante la Exposición venidera, que nos mostrará seguramente una serie de cuadros, vistos, compuestos, pintados, arreglados y fusilados en, con, por, si, sobre los maestros antiguos; con lienzos usados, marcos viejos, telas de araña y chinches naturales...

¡Sí, sí...! La Exposición futura va á parecer un puesto del Rastro... ¡Ya lo veremos!

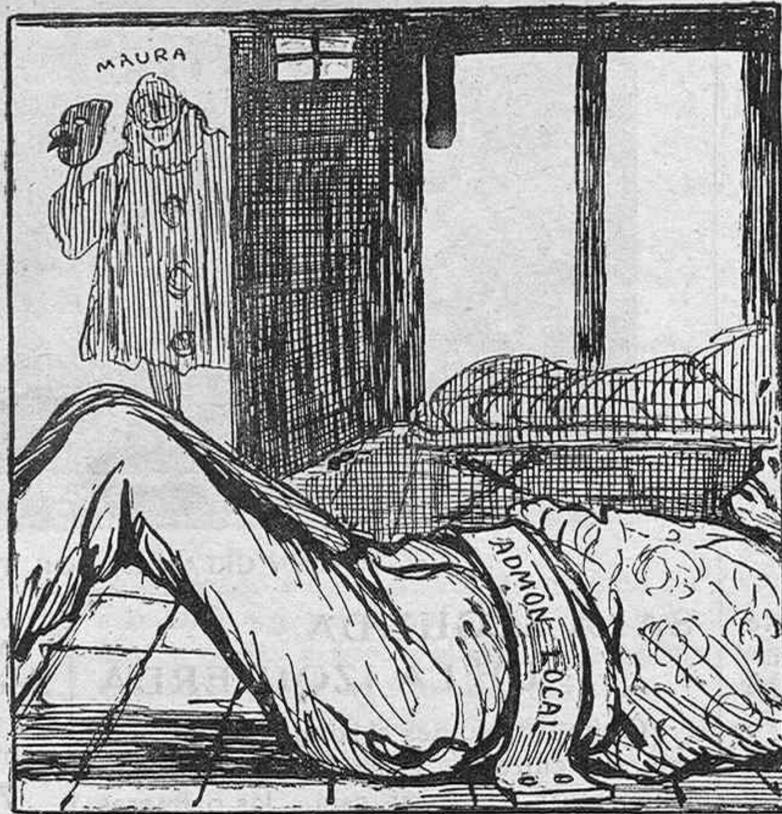
698, *Gitanos del Sacro-Monte*, Rodríguez Acosta.

Tarjeta postal de Cánovas. O bien, anuncio ilustrado del Petróleo Gal... Primera medalla.





LEY DE JURISDICCIONES



LEY DE ADMINISTRACIÓN LOCAL



LEY DEL TERRORISMO

«LAS TRES ESPOSAS DEL PAIS»

211, *Las tres esposas*, E. Chicharro.

Tríptico pintado al temple que quisiera celebrar...
¡Esperaisus un poquito, porque tengo que templar!

215, *Melancolía*. Del mismo. Retrato de la esposa de un gigante... ¿Pero cómo es posible que esa mujer haya podido salir por la puerta del foro izquierda?

454, *Retrato de D. Pablo Loizaga*. López Mezquita

¡Qué pillín está don Pablo sobre el pollino infeliz!
¡Qué postura tan graciosa!
¡Pero qué retepillín!

Conpermiso de López Mezquita, substituímos las figuras de su lienzo para nuestra íntima y particular satisfacción.
503, *Estudio de interior*. Martínez Vázquez.

Retrato de una cama pobre, pero colgada... Colgada en un rincón de la sala... Nosotros la hubiéramos colgado más alto.

459, *Entre clérigos*. López Mezquita.

Dos curas gordos se burlan de un cura flaco... ¡infeliz!
¡Señores, cómo está el clero...!
¡Qué razón tiene *El Motín*!

En un tablero, frente á la puerta de esta sala, están algunos grabados.. Bombearnos los del amigo Baroja, no por amigo, sino porque están muy requete-bién. Otro aplauso á Oroz por su *Convalecencia*. Los de Solána puede que sean geniales, porque ahora ya no sabe uno á qué atenerse; pero la verdad, son muy parecidos á los que hacía Gedeón en la escuela. Ante las tres cabezas señaladas con el núm. 370, dijo una señorita la otra tarde: «¡Parecen un mapa...!» ¡A los pies de usted, interesante ioven.

Situado allá en el fondo de esta sala hay un pequeño departamento todo lleno de cuadritos de flores... Huele mal, sin embargo, desde el punto de vista artístico. Y nosotros sentimos declararlo así, ¡porque han sido manos femeninas las que pintaron casi todos aquellos lienzos, y nos duele faltar á la tradicional galantería! ¡Flores, frutas, bodegones, «Naturaleza muerta!» ¡No hay derecho!

¿Es eso lo que sueñan? No; no puede ser... ¿Es eso lo que ven? Si lo fuera, habría que felicitar á algunas pintoras; sobre todo, á la autora del '67... ¡Eche usted cosas...! ¡Hay allí comida para un año...! Pero el cuadro no abre, precisamente, el apetito...

Y á los sonos de la murga del número 442, abandonamos este rincón, donde no se podría dormir con gusto.



454. — «GEDEON RECORRIENDO EL FEUDO DE LA CIERVA»

SALA TERCERA DE LA IZQUIERDA

En esta sala, como en todas las demás, hace un calor insoportable. El agua de las acuarelas se evapora; el aceite de los óleos es aceite frito; la única pintura que allí está en su lugar es la pintura al temple; frescos no hay ninguno; frescas hay dos señoras, que nos muestran sus torsos desnudos. Con la lengua fuera contemplamos las siguientes obras de arte:

63

Los primeros brotes,
de José Pinelo...
(Para unos azotes
el cuadro está al pelo.)

825. D. Ricardo Urgell presenta un estudiante examinándose por el actual método de enseñanza. Podía titularse el cuadro *Juventud del marqués de Villaviciosa*, ya que, según propia confesión de dicho marqués, para nada le han servido en la vida sus estudios universitarios.



193 y siguientes, colección de paisajes del Sr. Cerdá. En todos ellos se ven grandes peñascos. A este señor le da por las piedras. Sus paisajes son muy buenos... para decorar un salón de La Gran Peña.

264, *Atardecer*, de D. Rafael Forn.

Este *atardecer* de Abril es una tela oportuna, pues siendo efecto de luna no se debe a Gómez Gil.

518. El amigo Meifrén nos presenta una vista de Mallorca, ¡qué verde! ¡qué largal! Muchos espectadores creen que aquello es un tríptico, pero no hay tal cosa. Lo que le sucedió al pintor fué que al poner el marco, y á consecuencia de la gran longitud de la tela, se le hundía el listón superior de la moldura y tuvo que apuntalarlo con dos listones. Recordamos á ustedes que Mallorca es la patria de Maura.

¡Pobres islas Baleares!
¡No pueden acabar bien
aunque las pinte con gusto
don Eliseo Meifrén!

573, *Ecce anima mater*. Más de 200 vacas hemos contado dentro del recinto de la Exposición, y aquí, que hacían falta tan sólo dos para labrar la tierra, han tenido que uncir al yugo un par de señoras. ¡Habrà desdicha!

560. También va á ser menudo el disgusto que va á tener con Aguilar de Cam-

póo la Srta. Aurelia Moreno por pintar esas cosas.

384. Hermoso ha pintado una niña



muy hermosa. Pero, ¡cualquiera se acerca á echarla un piropo! ¡Menudo guarda la han puesto al lado!

700. Retrato de D. José Carracido.

¿Es que viene el coco...?
¿Qué es lo que ha ocurrido...?
¡Carracido, loco!
¡Pobre Carracido!

1, *Rosario obscurantista*, del Sr. Abaruza.

362, *La siesta*.

¿Qué manera es ésta
de dormir la siesta...?
¡Ni en el Ecuador...!
La gasa es escasa,
aunque haga en la casa
bastante calor.

En la salita pequeña, correspondiente á esta sala, tenemos que anotar los números

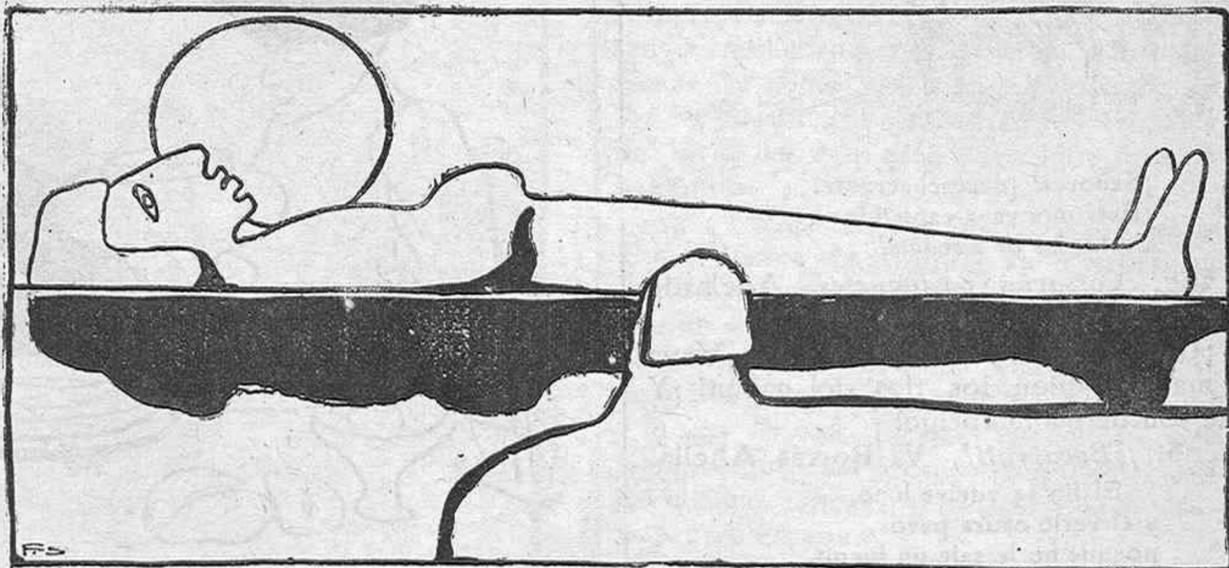
507

Dos gallos entre unas cañas
(donativo de Casañas).

318, *Mesa revuelta*.

529, *Cómoda arregladita*.

200, *Un religioso de Cobo* (según el Catálogo). De *coba*, según nosotros.



881.—ORIGEN DEL PIROPO... «¡TU CUERPO, Y EL MIO EN LA ARENA!»

406, *Una vâra en todo lo alto...* de la sala. Y no va más. Cruzamos el salón central, y adelante.



SALA TERCERA DE LA DERECHA

Da miedo penetrar en esta estancia. Se cree uno reo de enorme delito y conducido á la capilla de Solana. ¡Qué horror...! En fin, veamos algunos lienzos. Abran ustedes el Catálogo.

647, Retrato del *Hablapoco*. Está hablando.

648, Retrato de Adela, criada del señor Zuloaga.

266, *Todos duermen menos ella*. Fotografía en papel de ferroprusiato. Es una nota muy sentidita y muy cursi.

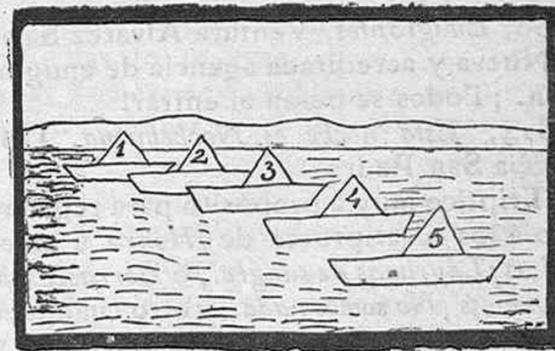
Es una aldea muy bella,
muy azul, muy de papel...
¡Todos duermen menos ella...!
¡Todos pasan menos él...!

881, *Eterno funeral*. Bonito cuadro del Sr. Xiró.

Baño de asiento en el Nilo.
Se baña un esfinge sola
que se está comiendo un kilo
de rico queso de bola.

290.

Pajalar ga y su mujer.
Obra del señor Carrión.
Este cuadro nos gustó.
No todo ha de ser morder.



408, Modelo de nuestra futura escuadra, presentado por el Sr. Iñigo.

374, Retratos de *Viernes Santo*.

866, *Modistillas*. Son el diábolo estas chicas.

351, *Sol de invierno*.

Nos causó buena impresión este cuadro de Alarcón.

819, Retrato del Sr. Baroja (vicario de Zarauz), vestido de sotana y con su primera y última medalla, en grabado, colgada del pecho. Decimos última por-



que le ha sido concedida últimamente. Este vicario de las Exposiciones anuncia grandes tormentas para dentro de dos años.



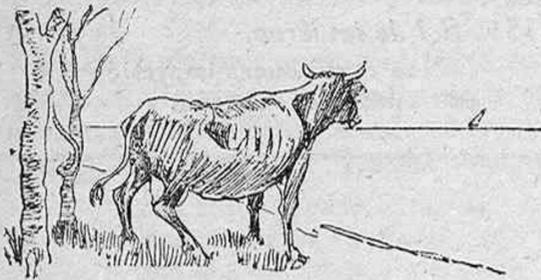
SALA SEGUNDA DE LA DERECHA

30, *Emigrantes*, Ventura Alvarez Sala. Nueva y acreditada agencia de emigración. ¡Todos se pesan al entrar!

314, *Esta noche es Nochebuena*, Luis García San Pedro.

Tríptico muy á propósito para regalárselo á los suscriptores de *Honra y miseria*, ó *Lágrimas de sangre*, ó *Borrascas de la vida*, ó *No somos nada*, ú otro cualquier novelón por entregas. Con este tríptico y una buena plantilla para la colocación de las láminas, pero como ¡encantados los suscriptores!

476, *Pastoral*, I. Lloréns.



¡Señores! ¡descacharrantel!
¡Está una vaca cantando:
Costas las de Levante!

207, *Corsarios portugueses*, Adelardo Covarsi.

¡Un, dos! ¡Un, dos! ¡Un, dos! ¡Vaya si marchan bien los tios del gabán! ¡Y que son de muito abrigo!

5, *Bacarrat!*, V. Borrás Abella.

El tío se vuelve loco,
y el verlo causa pavor,
porque no le sale un juego.
¡Qué prestidigitador!

546, *Una cueva de Albaicín*, J. Muñoz Lucena.

Al entrar en esta cueva
unos señoritos primos,
no sospechaba su autor
que le iban á dar un timo.

SALONCITO INMEDIATO

542, *Canto de la lujuria*, Moreno Taulera!

¡Vaya una ración de pescadillas y de frito variado! ¡Con unas cañas, superior!

56, *Un descosido*, Luis Avila.

Si, una falta, un roto... Lo que dirá aquella buena señora, recordando *El barberillo de Lavapiés*:

¡Camisón!

Si á tu dueño le sientas bien,
¡camisón! ¡camisón!

173, *Jenuesse, printemps de la vie*, Ginés Capdevila.

¡Todo á popal!

280, *El aguilucho*, Francisco Salofre Oller (Barcelona).

Bien... Vamos ¡qué quiere que le diga...! Pues después de habérselo mirado muy despacio, nos parece que es un bonito modelo para *colpac* de los húsares.



SALA PRIMERA DE LA DERECHA

517, *La paz de la aldea*, Medina Vera.

Si hubiera sido Gedeón del Jurado, hubiese concedido á la niña lo que pide.

626, *Hilandera*, Pérez y Jiménez.

¡Oh, abuelita afortunada,
porque el hilar te promete!
¡Sólo en una devanada
ya has sacado un salmonete!

354, *Sol poniente*, J. Gómez Gil.

Sol poniente, sol entrante;
siempre pasados por agua
y sin pasar adelante.

740, *Atardecer*, E. Salaverría.

Vuelven los pobres del campo
tan tristes, tan abatidos,
que, ó tuvieron la ictericia,
ó les va á dar allí mismo.

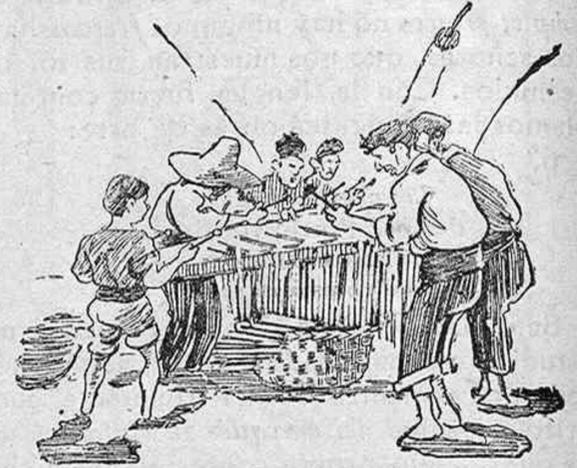
462, *Retrato*, López Redondo.

¡Vaya si nos interesa,

y es bien digno de contar,
el que se pueda pintar
con salsa á la mayonesa!

70, *Desenmallando la sardina*, L. Barrau.

Si se quiere, pescadores
de la costa de Levante:



si no se quiere, una troupe
de excéntricos musicales.

956, *Jurado de las carreras en el siglo XVIII* (Valencia), J. Vila Prades.

Todo, todo, todo muy bonito,
muy apañadito, muy coloradito,
agrio y muy chillón,
como si hubiese volcado el tarro del pimentón.
(Música de *La diva*.)

407, *La salida del redil*, Lino Casimiro Ibarra.

Eso decimos todos. ¡Cuándo saldrá D. Lino del redil! ¡Cuidado que ha vareado la lana el hombre!

Lo único que no *varea* es el asunto.

551, *Camino del Generalife*, F. Muñoz Lucena.

Si tenéis interés, nobles amigos,
en comprar á Lucena unos jarrones,
en el lienzo aparecen alineados,
ni más ni menos que en las formaciones.

461, *Retrato*, López Redondo.

Un señor apurando una colilla con cierta indiferencia.

Es decir, nos parece una colilla, porque muy bien pudiera ser un solitario, por las luces que despide.

554, *Los piqueros de Bailén*, Domingo Muñoz.

Van huyendo los piqueros



888.—¿MAS...? SI. ¿MAS...? SI. ¿MAS...? SI... (VEASE ALMA DE DIOS)

¿A fe que tienen razón,
¡que cualquiera se detiene
después de aquella explosión



que tumba patas arriba
a un caballo de cartón!

SALONCITO INMEDIATO

336, *Soberbia*, B. Silí y Roig.

Aunque soberbia se llama,
era más original
el haberlo titulado:

¡Incendio de un pavo real!

199, *Miércoles de Ceniza*, Fernando Cobo.

¡Una víctima de la desgravación de los vinos! ¡Hasta en la pintura ha tenido la disposición de Osma fatales consecuencias! Es decir, ¡tres víctimas! ¡Porque los guardias también llevan lo suyo!

77, *Retrato de una niña*, F. Beltrán.

¡Vaya usted a saber aquí
la razón de quién está!

¡Le salió al pintor así,
ó es culpa de su papá?

375, *Ante el enigma*, Domingo Guzmán.

Para nosotros, clarísimo como la luz que entra en este cuarto. Se trata sencillamente de dos curiosos amigos que entretienen sus ocios en matar pulgas amaestradas. «¡Pa que no penen!», como dijo el baturro.

124, *De mi tierra*, V. Borrás Abella.

Mientras contempla el galán

sus bellos ojos de mora,
ella, con trémula mano,
va desplumando una polla.
Esto, Borrás, siempre ocurre,
no sólo en su tierra, ¡en todas!

484, *Lectura de un proyecto de ley*, Asterio Mañanós Martineu.

¡Sí que es un asunto para inspirarse!
¡Por supuesto, que si ve este cuadrito Rodrigo Soriano, en seguida pide que se cuente el número de diputados!

¡Hay apenas media docena en el salón!
¡Por no estar, ni siquiera nuestro amigo Azorín!

¡Vaya con D. Asterisco, ó D. Astevio, ó como se diga más pronto!

273, *Los dos pastores*, Ubaldo Fuentes.

¡Los dos pastores!

¡Los dos... peores!

Al pasar de la sala primera a la segunda, nuestros ojos contemplan en el vestíbulo un cuadro que no queremos dejar en silencio. Es el 510 y se titula *La Epifanía*. Lo pintó Luis Masriera. No hagan ustedes caso. No es *La Epifanía*, es sencillamente la primera lección de acordeón... Y ahora recordamos que ya hemos hablado de él. ¡Ustedes dispensen!



ESCULTURA

Los organizadores del Certamen han dedicado el Palacio de Cristal al nobilísimo arte de la escultura.

Han hecho bien, pues ya es sabido que todo hombre público que tiene que ocultar algo, dice de sí mismo que vive en un palacio de cristal. Sólo que en esta Exposición no sería bastante ocultar algo, sino todo.

Aseguran los bien informados que en este Palacio de Cristal ha habido para la

pesca de las medallas toda clase de enjuagues, contubernios y cosas feas. No lo dudamos; sobre todo las últimas se ven desde el primer momento.

Y como no hay más remedio que lanzarse a la obra, escarpelo en ristre; demos una vuelta a la manzana, de derecha a izquierda, reseñando someramente los horrores esculturales que encontremos al paso.

Y al primero que da, tropieza el espectador con una *Arrepentida* (1.042 del Catálogo), sin duda de haberse metido en aquel antro y en zapatillas.

Comprendemos su arrepentimiento; a nosotros nos sucede lo propio.

1.010, *Plantas de sombra*. Vean ustedes dos ciudadanos que salen de tomar el baño de asfalto. No les levanten la capa, porque sabe Dios qué cosas tan negras tendrán por dentro.

1.007, *Flor de nieve*. En cambio el quesito helado con figura de mujer que nos sirven en esta amplia concha, está diciendo: «Chupadme.»

943, *Job*. Pero está mucho más chupado este pobre señor de Job que nos pide una limosna, y en quien unos han querido ver a D. Segis mendigando la jefatura del partido liberal, y otros a Montero Ríos según nos le dejaron en París los yanquis. De todos modos, se necesita la paciencia de la escultura para continuar recorriendo la Exposición.

944, *Estudio del natural*. No lo podría hacer, afortunadamente, para él, este pobre joven, al cual un auto acaba de amputarle las dos piernas.

991, *Dos hermanos*. A menos que no se apoyara con toda la cabeza, como el hermano mayor en el hermano más pequeño. De este grupo procede, sin duda, aquello de: «¿Es usted su administrador?» «Soy su cabeza... primogénita.»

1.020, *Coram Deo*. Mas para cabeza ¡Coram Deo! la de este soldado que rinde el arma, pero no rinde al barbero la pelambreira. ¡Qué petróleo Gal... para pegarle fuego!

1.021, *Esperando la hora de la sopa*. Sin embargo, se salva de la quema, y poco después le vemos ya licenciado, pero todavía sin cortarse el pelo, esperando que le den una sopa, cuando lo que necesita es que le decalven.

946, *Busto retrato de Unamuno*. Pensando en el cero para la operación, tropezamos ¡y cómo no! con el ilustre rector de Salamanca. Le faltan los cristales de las gafas. No está parecido; no está hablando.

995, *Estatua del pescador*. Acaso reflexión acerca de lo que va a hacer un pescador muy barbarote, vecino suyo, con un hijo que acaba de pescar. Nosotros le aconsejaríamos que lo pusiese en salmera y lo enviase a Salamanca.

994, *Presos*. Donde aprenderá que siempre que dos presos están unidos por las mismas esposas, uno besa a la suya... y el otro escupe.

910, *Busto del pintor Rosales*. Aunque no todos tienen la resignación de este ilustre pintor que acaba de pintarse en el



517.—«SACERDOTE, TU ME BENDICES... ETC. ETC.»

abdomen *El testamento de Isabel la Católica* y está tan fresco como Azcárraga. Hay que advertir que hemos pasado por alto



su coronel, al cual le hizo también el escultor que se firmara en la tripa.

959, *Patria*. Y llegamos, firmándonos en ella como el Jurado, la primera medalla, ante el grupo *Patria*.

Oigo patria, tu aflicción...

¡Y me marchó por no verla!

920, *Hombre de mar*. Sólo que nos detiene Donato Jiménez, metido á lobo marítimo, y nos pregunta la verdad de lo ocurrido en el reparto de medallas.

900, *La verdad*. Y á los pocos pasos vamos con la verdad de yeso y con hoja de parra. Además, antes era hembra y

ahora se ha convertido en efebo. Lo mejor que tiene hay que mirárselo por la espalda. Nos referimos á lo que está haciendo con la mano colocada sobre la cabeza. ¡Parece un brindis al Jurado!

966, *El que siembra, recoge*. Aunque, como dice muy bien este tagarote del zurrón, el que siembra recoge, y en cuestión de medallas, hoy por mí y mañana por ti... ¡Hay que ver lo que lleva el buen hombre no sólo en el saco, sino dentro de los pantalones! ¡Todo el Bazar XI!

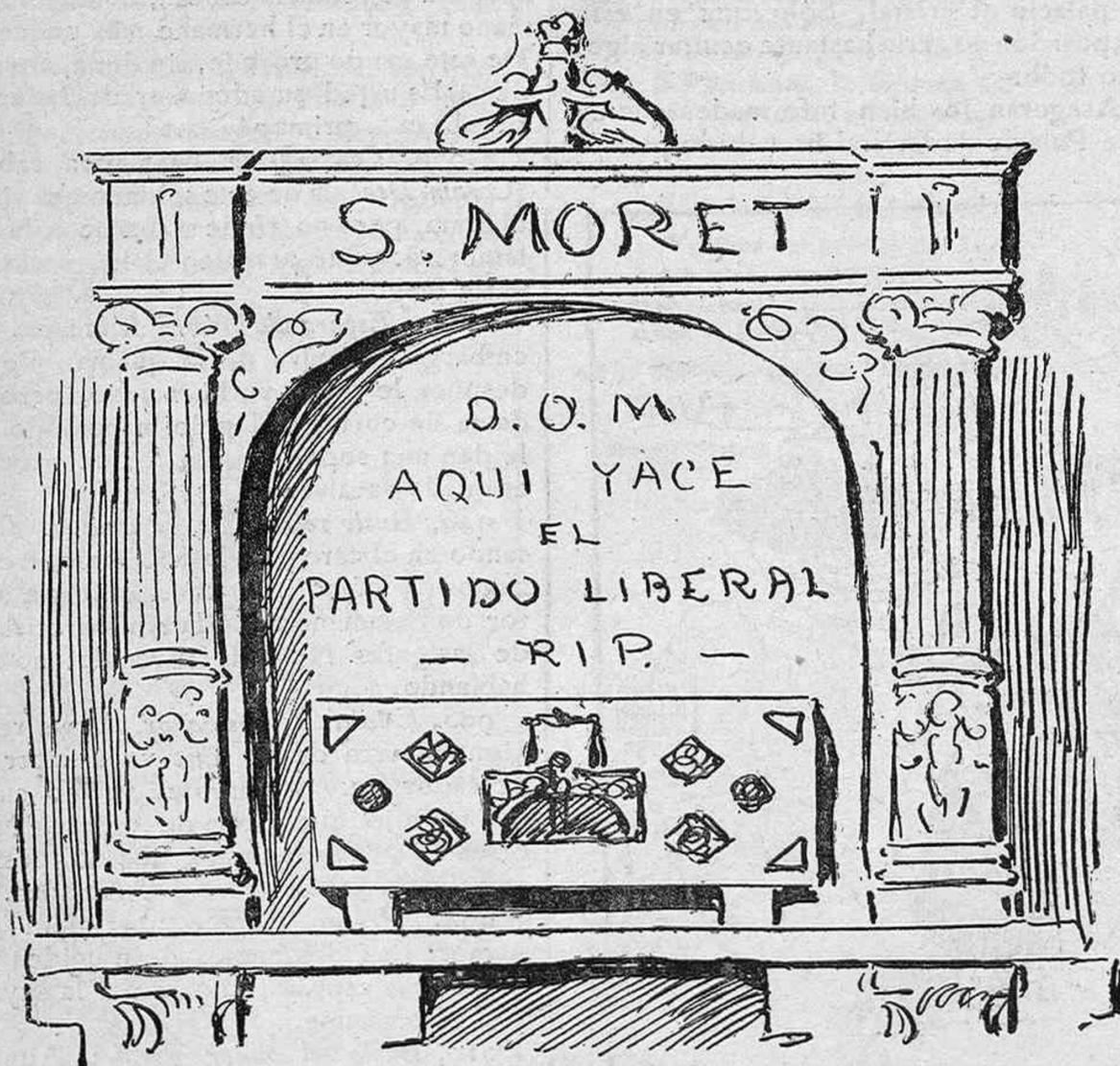
972, *Retrato*. En cambio, nosotros premiaríamos gustosísimos al autor de este busto que representa á un pintor ¡sin brazos! Este detalle vale por toda la Exposición. Y un angelillo le ofrece una escoba. ¡Cómo sabe el inocente que no puede mojarla en color!

917, *Reciario*. Nos detenemos aterrados ante este grupo. ¿Qué va á hacer el... con la fiera? ¿Puede conducir á tales extremos el cinturón eléctrico? ¿O es



que se trata de un nuevo proyecto para buzón de la Casa de Correos?

1.045, *Vendedores de periódicos*. Acaso nos sacara de dudas la lectura de algún



PROYECTO PARA TUMBA DEL PARTIDO LIBERAL: POR S. MORET

anuncio; pero estas muchachas han vendido ya todos los periódicos. Seis manos. ¿Que son muchas? ¡Pues además han vendido las diernas!



900.—¡ESTA ES LA PULA VERDAD!

1.034, *El arcano de la esperanza*. Pero he aquí un altorrelieve de barro cocido, obra genial de un cariñoso amigo nuestro, en la que todo es admirable, hasta el título. ¡*El arcano de la esperanza!* Nosotros sabemos en qué estriba el arcano y la esperanza. ¡En un panecillo... de barro cocido! ¿Verdad, maestro?

1.012, *Vencido*. Mientras nos responden de la tahona próxima, lamentamos la suerte de esta otra víctima del automóvil. ¡Vencido y aplastado á coces por un setenta caballos!

1.000, *Retrato*, de D. V. A. ¡Caray, Vital Aza cuando envió su primera producción al *Madrid Cómico!*

927, *Desesperación*. Lo comprendemos, señora. Estírese todo lo que quiera.

996, *Los desheredados*. ¿Qué? ¿No les han dado á ustedes ni siquiera primera medalla? ¿Pero es que ya no se premia el azafrán ni el mérito? Pues el mono bien lo merecía.

1.014, *La oración de la mañana*. Y al hacer mutis, ¡gracias á Dios!, el visitante por la izquierda, ve á un mancebo de rodillas y con los brazos en cruz que le suplica: «¡No diga usted á nadie lo mala que es esta Exposición!» El visitante se lo promete, pero antes de salir oye una *Eclosión* correspondiente al núm. 908 del Catálogo, y es Blay, que ha estallado con el premio de honor merced á un grupo idílico, en el cual una muchacha besa en el pelo á un joven y le da, al mismo tiempo, flores del color que pueden ustedes figurarse, sabiendo que el grupo está en mármol. Claro que la obra de Blay es bella; pero nos parece poca *Eclosión* para todo un Certamen. Y ni una palabra más; se lo hemos prometido al de la puerta.

Salgamos *ullendo*, como ha escrito un jurado de esta sección, según puede comprobarse repasando las listas.

¡Ullendo...! ¡Qué falta de ortografía más escultural, caballeros!



CUADROS DE LA EXPOSICION



«VIEJAS CELESTINAS»



«LA VIUDETA» (EN CATALAN, PARA MAYOR CLARIDAD)



Las aplicaciones higiénicas y medicinales del Agua de Colonia de Orive son innumerables, y en ninguna casa medianamente organizada debe faltar un frasco por lo menos de tan conocido producto.

GUARDA-MUEBLES PÚBLICO

Construido expresamente para planchas de La Cierva, el mejor, el más divertido y el más estupendo de todos sus colegas.

Temperatura inalterable.

Véase como prueba lo sucedido con la circular famosa de los anuncios sicalípticos.

CASA CENTRAL
MINISTERIO DE
LA GOBERNACIÓN



Jabón Medicinal
DE

BREA

Marca LA GIRALDA

Precio: 3 pesetas la caja con tres pastillas.

EL JABÓN DE BREA, marca La Giralda, es de un uso indispensable á todas las personas que están al cuidado de un enfermo ó en contacto directo con un foco de contagio.

Por sus altas cualidades desinfectantes, la piel queda perfectamente inmunizada de los gérmenes que son causa de graves y temidas dolencias.

Se vende en todas las Farmacias, Perfumerías y Droguerías.

Encías duras y rosadas y dientes blancos y sin sarro, sosténcios el Licor del Polo.

LOECHES

"LA EXPLOSIVA"

Agua mineral natural purgante depurativa de la Prensa.

Curación de las enfermedades del APARATO RESPIRATORIO TERRORISTA, del HIGADO REACCIONARIO, especiales de Maura y todas las de la PIEL maurista.

LOECHES

EL PROYECTO DEL TERRORISMO

AGUA PURGANTE DE LA PRENSA

AGUA DE COLONIA CONCENTRADA

Sus condiciones higiénicas, su perfume fino, elegante y permanente, hacen sea la predilecta en los tocadores de buen gusto. Alvarez Gómez, Peligros, 1 duplicado.

NEW FUNERAL ESCUADRA

Gran Empresa de flacos servicios á la industria nacional.

Ninguna otra puede competir en este punto con la casa Ferrándiz. El mismo gerente de las POMPAS LIBERALES, D. Segis, lo ha reconocido.

INIMITABLE AGUA DE AZAHAR

MARCA «LA GIRALDA»

De venta en las principales farmacias perfumerías y droguerías de toda España.

COMPRE USTED

TODOS LOS JUEVES

EL SEMANARIO ILUSTRADO

ACTUALIDADES

INFORMACIONES FOTOGRAFICAS DE TODO EL MUNDO

IMPRESION ESMERADISIMA SOBRE PAPEL ESTUCADO

NOVELA ENCUADERNABLE CON ARTISTICAS ILUSTRACIONES

EL NÚMERO, 15 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

MOTORES DE GAS POBRE DE INSTRUCCION PUBLICA

Legítimos modelos Rodríguez San Pedro, 60 por 100 de economía sobre los presupuestos de cultura de los demás países.